

ESCUELA SABÁTICA JUVENIL
TERCER TRIMESTRE 2025

MI
REFUGIO

Introducción

El ser humano, por naturaleza, busca lugares donde sentirse cómodo y seguro. Por ejemplo, Adán, cuando desobedece se esconde de la presencia Divina y hace de su “escondite” un aparente lugar seguro. Así como Adán, encontramos muchos ejemplos de personajes que buscaron un sitio de Refugio. Es más, la Escritura nos enseña que en las Leyes dadas a Israel, se establecieron ciudades de refugio, como lugares de protección, autorizados por nuestro Dios.

Las lecciones presentadas a continuación, nos invitan a analizar las experiencias de la vida, pues en ocasiones, nos hacen enfrentar dolor, miedo, ansiedad, presión, etc. lo que conlleva la búsqueda de un refugio ya sea físico o emocional. Lo anterior nos hace preguntarnos ¿Dónde escondernos cuando ya no podemos más? El mundo nos ofrece muchos lugares donde refugiarnos, pero son solamente engaños, cosas pasajeras, distracciones momentáneas, que solo calmarán el dolor por un momento, y luego el dolor solo aumentará más, hasta causar daños más grandes.

Entonces, ¿No existe un lugar seguro? Por supuesto que sí, Dios es nuestro lugar seguro, donde podemos acudir sin condición alguna. El Salmista lo comprendió y afirmó: “Alma mía, en Dios solamente reposa, porque de él es mi esperanza. Él solamente es mi roca fuerte y mi salvación. Es mi refugio, no resbalaré. En Dios está mi salvación (...)”. (Salmos 62:5-7) Nuestro Dios nos recibe con los brazos abiertos, nos restaura y devuelve la fuerzas perdidas a causa del ruido, la confusión o las heridas del alma. Confía en Dios en todo momento. Ábrele tu corazón porque él es tu refugio, tu lugar donde siempre puedes descansar.

Atentamente:

**Gobierno Ejecutivo
Iglesia de Dios**

Contenido

1. ¿Quién es tu refugio?	2
2. Los temores	5
3. El peso de la culpa	8
4. Refugios psíquicos	11
5. Refugios engañosos	14
6. Falsas doctrinas	17
7. No son del mundo	20
8. Ciudades de refugio	23
9. En tiempos de angustia	26
10. Refugio en la palabra de Dios	29
11. Los dos cimientos	32
12. Encontrando la paz	35
14. Si Dios está conmigo	38

Nombre: _____

Iglesia de Dios en: _____

Distrito No.: _____

¿Quién es tu refugio?

1ª Timoteo 4:9-18

Objetivo:

Hacer un análisis interno sobre el refugio que buscamos cuando tenemos dificultades y determinar cual es la mejor opción.

Verso de memoria

“He aquí la hora viene, y ha venido ya, en que seréis esparcidos cada uno por su lado, y me dejaréis solo; más no estoy solo, porque el Padre está conmigo”.

Juan 16:32

¿Haz considerado alguna vez cuán dependiente es el ser humano? Desde que nacemos, necesitamos tanto de nuestros padres, que sin ellos no podríamos vivir. Nos alimentan, nos pasean, nos auxilian en nuestras enfermedades y hasta nos cambian los pañales, ¿Qué hubiéramos hecho sin ellos?

A medida que vamos creciendo, vamos buscando apoyo y amistad en otras personas, a las que incluso, en ocasiones, les confiamos hasta nuestra vida.

Las personas que buscamos como amigos ¿Qué serían capaces de hacer por nosotros? ¿Podríamos hacerlas dignas de confianza? ¿Hemos hecho una buena selección de tal manera que estamos seguros que nunca nos traicionarían? ¿Por qué es tan importante que sepamos identificar cual es el lugar ideal donde podamos acudir con confianza y refugiarnos cuando estamos en problemas?

Lección 1 Quien es tu Refugio.

En esta lección queremos hacer una reflexión, acerca de las redes de apoyo que construimos a lo largo nuestra vida, a fin de determinar si son una buena fuente de refugio para acudir cuando estamos en tribulaciones o necesidad.

Nuestros Padres. En principio, tienen el deber de atender y proveer en las necesidades de sus hijos. Cuando tenemos problemas ¿Por qué no acudir a ellos si sabemos que procuran lo mejor para nosotros? Aunque a veces sus palabras sean fuertes y determinantes, sabemos que detrás de cada exhortación se encuentra un gran amor y una preocupación sincera acerca de lo que nos depara el futuro.

Ellos procuran nuestra salvación y cualquier acto de rebeldía por parte nuestra, les genera dolor y una tristeza grande (Proverbios 10:1), porque desean que volvamos al buen camino. Por esa real expresión de amor es que se constituyen en un refugio seguro ¡Lástima que no podemos tenerlos para siempre! Por ello aprovechémoslos cada día de nuestra vida y honrémoslos como la Palabra nos manda.

Las amistades. En la vida construimos muchas amistades, algunas temporales o con algún propósito, otras permanentes, que trascienden en el tiempo. Estas relaciones a veces se tornan frágiles porque no sabemos el interés legítimo de las personas. Hay amigos que nos buscan por las riquezas o algún beneficio personal (Proverbios 19:4); otros son engañadores y buscan nuestra ruina (Proverbios 26:18, 19). Hay personas que cuando les confiamos nuestra vida, nos traicionan o se vuelven contra nosotros.

El siervo Job dijo “Todos mis íntimos amigos me aborrecieron, y los que yo amaba se volvieron contra mí” (Job 19:19). ¡Que importante se vuelve escoger bien nuestras amistades! para que cuando acudamos a ellos en momentos de necesidad, sean para nosotros refugios de confianza. El verdadero amigo actúa como dice el sabio Salomón “El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; Y amigo hay más unido que un hermano” (Proverbios 18:24). Para encontrar un refugio seguro, debemos seleccionar a quien acudir cuando necesitamos y que no se convierta en desdicha la búsqueda de ese refugio.


Lección 1 Quien es tu Refugio

Nuestro Dios y Padre

Algo que debemos reconocer, es que aunque el ser humano nos abandone, hay alguien que siempre estará con nosotros y no nos dejará: nuestro Dios. Él actúa como un Padre amoroso y misericordioso que acude a librarnos cuando le necesitamos. Aunque nos disciplina cuando nos portamos mal (Hebreos 12:6), tenemos la confianza de que cuando acudimos a Él, encontraremos un refugio seguro y a un Padre que no nos dejará solos (Juan 16:32).

De acuerdo con la lectura bíblica, Pablo comenta su experiencia como prisionero en Roma, y aunque sus más allegados no le apoyaron en la primer defensa del juicio que enfrentaba (ya sea por temor u otra causa), Dios no lo abandonó, sino que lo fortaleció y le dio palabras para salir bien librado de esa prueba. Él sabía a quien había acudido, siendo su refugio seguro y permanente en su tribulación. Aprendamos de su ejemplo, para buscar ese refugio seguro en la adversidad: Nuestro Dios.

Actividad



Haz una lista de todos aquellos refugios seguros donde sabes que puedes acudir cuando estás en problemas. Preséntelos en clase, hagan un conteo e identifiquen cuál es el refugio que obtiene más puntos y cuál es el mejor de todos.

CONCLUSIÓN

Cuando estemos enfrentando dificultades, tengamos necesidad o experimentemos momentos de desesperación, busquemos esos refugios seguros que nos devuelvan calma y tranquilidad, siendo el mejor refugio de todos, nuestro Dios y Padre Celestial.

Los Temores



Salmos 91:1-7

Objetivo:

Reconocer que solo en Dios encontramos la fortaleza necesaria para enfrentar y vencer nuestros temores.

Verso de memoria

**“Busqué a Jehová, y él me oyó,
Y me libró de todos mis
temores.”
salmos 34:4**

El temor es una emoción humana natural que surge ante la percepción de una posible amenaza, peligro o incertidumbre. Puede manifestarse como miedo, ansiedad o inquietud y puede ser tanto racional - cuando hay un riesgo real - como irracional - cuando la amenaza es imaginaria o exagerada. Tener miedo es algo normal; sin embargo, se convierte en un problema cuando limita nuestras decisiones o nuestro bienestar y se muestra de manera excesiva y constante.

En la palabra de Dios, encontramos muchos ejemplos de personajes que tuvieron que enfrentar sus miedos, desafíos muy grandes delante de ellos, pero tomados de la mano de Dios y confiando en su presencia y poder, lograron salir adelante.

En el antiguo testamento encontramos a un joven Josué quien junto a Caleb y diez príncipes seleccionados uno de cada tribu de Israel recibieron la misión de reconocer la tierra de Canaán.

Recorrieron la tierra durante cuarenta días y la reconocieron, llevando consigo frutos de gran tamaño y dando testimonio que era tierra de la que verdaderamente fluía leche y miel como Jehová lo había prometido; sin embargo, diez de los seleccionados para esta labor, tuvieron gran temor de los moradores de esa tierra pues eran un pueblo fuerte y sus ciudades eran fortificadas, fue tan grande el miedo que ellos tuvieron, que incitaron al pueblo a renegar contra Dios y a regresar a Egipto (Núm. 13 y 14).

Muchas veces, nuestros miedos no nos permiten mirar las bendiciones que Dios tiene preparadas para nosotros; cuando el miedo nos domina, nos hace desconfiar del poder de nuestro Dios y olvidamos que Él está presente en todo momento, Él está en control de cada cosa que sucede y para los que le aman, todo les ayuda para bien, según Romanos 8:28.

No obstante, para obtener esta confianza en Dios y poder vencer el temor, debemos depositar nuestros miedos delante de Dios y confiar que el tiene el poder para resolver cualquier situación (Salmo 37:5).

¿Que situaciones pueden causarnos temor?

En la lectura bíblica encontramos que hay diversas causas que pueden generar temor en nosotros:

- El lazo del cazador (Trampas ocultas que pueden hacernos daño como: inseguridades, complejos, traumas y baja autoestima).
- Enfermedades altamente contagiosas y mortales.
- Temores nocturnos (ansiedad, miedo a la oscuridad, espantos).
- Personas que pueden dañarnos (delincuencia).
- Desgracias que puedan ocurrirnos tanto de día como de noche.

De cada una de estas situaciones, nuestro Dios tiene el poder para librarnos. Su amor y su poder están sobre nosotros, Él es nuestro escudo y nuestra fortaleza (Salmo 28:7).

¿Qué puedo hacer si me encuentro lleno de temor?

- Lo primero que debemos hacer es poner en las manos de nuestro Dios nuestros temores y confiar en que Él puede ayudarnos a superarlos (Hebreos 11:6).

Lección 2 Los temores

- Podemos buscar una red de apoyo (padres, hermanos de la Iglesia en quien confíes) que nos ayuden y sean un refuerzo ante un problema. La unión hace la fuerza (Efesios 6:18).
- Puedes además de la oración, realizar un ayuno a nuestro Dios y buscar la unción con aceite por un ministro de la Iglesia de Dios (Santiago 5:14-15).

Amados jóvenes, son muchas las aflicciones que podemos tener; sin embargo, no podemos dejarnos gobernar por el temor. Dios promete estar con nosotros y darnos la victoria. Debemos recordar que para tener el favor de Dios y ser libres de nuestros temores también debemos estar en integridad delante de Él y esforzarnos por llevar una vida justa. Josué recibió palabra de Dios ante el reto de dirigir a su pueblo y le dijo: “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas” (Josué 1:9). Hagamos nuestras esas palabras y confiemos en el poder de Dios.

Actividad

Haz una lista de las cosas que hoy en día te provocan temor, selecciona las que son más dañinas para ti e inicia una cadena de oración durante la semana. El próximo sábado preséntate temprano al culto de oración y en lo secreto entrega esa oración a nuestro Dios, verás que bien te sentirás luego de depositar tus miedos en sus manos.

CONCLUSIÓN

Sentir miedo es parte de la naturaleza humana; sin embargo, nuestro Dios nos da la fortaleza para no permitir que el temor se apodere de nuestra mente y nuestra vida.

Confiando en Dios lograremos obtener la victoria ante nuestros temores. “Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará Jehová” (**Salmos 34:19**).

El peso de la culpa

2 Corintios 2:5-11

Verso de memoria

“Más el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador.”

Lucas 18:13

Objetivo:

Comprender la importancia de depositar nuestras cargas en el Señor, antes que el peso de la culpa nos arrastre a la perdición.

La culpa es un sentimiento que experimentamos cuando hemos realizado una mala acción, la cual, ha provocado un daño en el prójimo o en nosotros mismos. Es nuestra conciencia la que nos hace sentir mal. La culpa provoca angustia, puede llevar a la ansiedad o a estados de manía; incluso existen personas que incurren en un estado de negación para sobrellevar los sentimientos de culpa.

Nosotros decidimos como podemos enfrentar la culpa. En la Biblia encontramos dos casos de personas que sintieron culpa y que la trataron de maneras distintas, siendo su estado posterior totalmente diferente:

- El primer caso es el de Judas, quien conocía a Jesús muy cercanamente, tuvo la oportunidad de verle y hablar con Él en persona; sin embargo, su apego o amor a las riquezas materiales era fuerte, pues llegó a valorar más el pago de

entregar a Jesús que las riquezas que el Maestro le ofreció. Treinta piezas de plata, ese fue el precio que Judas aceptó y luego se arrepintió, fue a devolverlas pero los dirigentes de los judíos no las aceptaron. Decepcionado y con la culpa por la acción que había realizado, tomó la peor decisión que una persona pudiera cometer: acabó con su vida de una forma irresponsable. Fue tanto su dolor y su angustia, que no encontró una forma de llevar esa carga tan grande que sentía sobre sus hombros.

- El otro caso que encontramos es el de Pedro, que al igual que Judas, tuvo la oportunidad de conocer a Jesús, la diferencia es que Pedro sí guardó en su corazón las enseñanzas del Maestro.

Luego que el gallo cantó y de haber negado tres veces a su Maestro, Pedro lloró amargamente. Había fallado. Su acción fue incorrecta, el dolor y la angustia se apoderó también de Pedro.

Pedro no tomó una mala decisión, tratando de disipar

el sentimiento de culpa. Tres días después, cuando fue avisado que se habían llevado el cuerpo de Jesús, fue corriendo junto con Juan al sepulcro y encontró solo los lienzos, volvió a casa maravillándose de lo que había sucedido: ¡Jesús había resucitado!

Pedro puso sus cargas en Jesús, tal como había aprendido, que se allegaran a Jesús, todos los que tuvieran cargas pesadas, pues Él los haría descansar y encontrarían descanso para sus almas.

La elección de como tratar la culpa es nuestra. La recomendación es dejar esas cargas a nuestro Señor, buscar auxilio a través de la oración, pedir perdón y aceptar que la culpa es una emoción humana que nos ayuda a aceptar y reconocer nuestros errores, no es un sentimiento que busca nuestra destrucción. Otro aspecto importante que podemos resaltar de la culpa es que nos ayuda a aprender de las experiencias vividas; es importante aprender de los errores cometidos y evitar cometerlos nuevamente en el futuro.

Lección 3 El peso de la culpa

En la lectura bíblica encontramos el caso de un hombre que había cometido una falta contra su padre y contra la Iglesia, siendo un pecado grave delante de Dios, por lo que causó gran tristeza en Pablo; el tal fue reprendido y sintió culpa por el daño realizado. Pasado el tiempo, Pablo le pide a la Iglesia que lo perdonen y consuelen para que no sea consumido por la tristeza.

Es esa la actitud que debemos tener hacia todo aquel que está experimentando culpa, angustia, desánimo, ansiedad y cualquier otro sentimiento relacionado. Debemos restaurar a nuestros hermanos, tratarlos con amor, como Pablo les aconseja a los corintios, debe abundar el perdón, pero sobre todo el amor, de esa manera nuestro enemigo no tendrá ninguna ventaja en la batalla espiritual que cada uno de nosotros esta luchando.

Actividad

Previo al culto, busquen piedras del tamaño del puño de su mano, cada joven lleve por lo menos una piedra.

El asesor juvenil debe llevar una mochila o bolsón y depositar dentro todas las piedras que los jóvenes han llevado.

Traten de ponerse la mochila o bolsón y experimente la carga tan pesada que es llevar la culpa en nuestra espalda. Quítense la mochila o bolsón y dele la carga a otra persona y experimente la sensación tan agradable de dejar el peso de la culpa en manos de quien si puede cargar con ella (nuestro Dios).

CONCLUSIÓN

La culpa no es mala, nos ayuda a ver y aceptar nuestros errores con el propósito de mejorar, no debemos dejarnos llevar por la tristeza que la culpa nos provoca, debemos acercarnos a Dios y poner sobre Él esa carga, busquemos el descanso que nos ofrece y ayudemos a todos aquellos que están atravesando por momentos difíciles relacionados a sentimientos de culpa.

Refugios psíquicos

Eclesiastés 4:9-12



Objetivo:

Advertir sobre los peligros de aislarse y encerrarse en uno mismo, como una medida de protección y refugio.

Verso de memoria

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”.

2ª. Timoteo 1:7

¿Alguna vez has sentido que necesitas desconectarte del mundo para no quebrarte por dentro? Cuando la vida duele, cuando las emociones se vuelven demasiado intensas como el miedo, la tristeza, la soledad o el rechazo, muchos de nosotros (sin darnos cuenta) creamos un refugio interno. Ese lugar no es físico, está en la mente, y se llama refugio psíquico.

Es como un escondite emocional. Tal vez sueñas despierto, te aíslas, te haces el fuerte, o incluso creas una personalidad distinta para que nadie vea lo que sientes de verdad. En el fondo, lo haces porque tu mente esta tratando de protegerte. Es una forma de decir: “esto duele demasiado, necesito escapar para sobrevivir”.

Entonces, ¿Por qué tenemos refugios psíquicos? Cuando somos niños, dependemos completamente de quienes nos cuidan. Si no recibimos suficiente atención o protección, todo lo que nos

Lección 4 Refugios psíquicos

rodea puede sentirse amenazante o cuando vivimos situaciones dolorosas (abusos, abandonos, humillación), como aún no tenemos herramientas para entender, nuestra mente crea espacios internos donde refugiarse o protegerse, creando una barrera ante la realidad.

En el verso de memoria, Dios nos recuerda que no fuimos creados para vivir con miedo, sino con valentía, amor y autocontrol. El apóstol Pablo, quien está escribiendo desde la cárcel, le habla a Timoteo, un joven como tú, que tenía un gran llamado, pero probablemente también muchas dudas y temores, a causa de ese llamado. Pero ¿Qué significa eso en tu vida?

- **Espíritu de cobardía:** no se refiere al miedo normal que todos sentimos, sino al que nos paraliza y nos hace dudar de nosotros mismos, ese miedo no viene de Dios, al contrario, viene del maligno.
- **Espíritu de poder:** es la fuerza interior que viene de Dios para enfrentar lo que sea. No es tu fuerza sola, es Él en ti.

- **Espíritu de amor:** el amor que Dios nos da, no es débil, es fuerte. Amar como Él, es tener el corazón alineado con Él.
- **Dominio propio:** es tener control sobre tus impulsos y decisiones.

La lectura bíblica, nos ayuda a entender como salir de los refugios psíquicos, esos espacios internos que construimos para protegernos del dolor emocional.

Muchas veces, esos refugios se forman porque nos sentimos solos, heridos e inseguros; sin embargo, Dios nos recuerda que no fuimos creados para vivir aislados, sino relacionados con los demás. **“Mejores son dos que uno”** significa que cuando caminamos acompañados por los demás, el peso de la vida se hace más llevadero y tenemos más fuerza para avanzar. La Escritura afirma que estando juntos podemos **“calentarnos”**; es decir, encontrar consuelo, apoyo emocional y afecto que nos devuelve el calor del alma.

Finalmente, cuando la Escritura menciona **“cordón de tres dobleces”** nos muestra que en nuestras relaciones con los

Lección 4 Refugios Psíquicos

demás, donde Dios también está presente, son más fuertes y resistentes. Esto nos enseña que no basta solamente tener un círculo cercano sino también debemos permitir que Dios sea parte de nuestro proceso de sanación.

El **Salmo 34:18** nos dice: “Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu”. Cuando estamos refugiados internamente por dolor, soledad o miedo, nuestro Dios nos recuerda que no se aleja del que sufre; al contrario, se acerca más. Él no rechaza a quien está emocionalmente roto; lo recibe, lo sostiene y lo restaura. No enfrentes tu dolor en silencio ni en soledad, habla, conecta y ora.

Es importante que te abras con personas cercanas: amigo, un líder o terapeuta. Lo que no se dice, se queda guardado, y lo que se guarda demasiado tiempo, duele más. No olvides que si Dios está en tu vida, puedes hablarle con sinceridad, incluso si no tienes palabras bonitas. Dios no espera que llegues fuerte, sino que seamos sinceros; su presencia trae consuelo y te recuerda que no estás solo, aunque así lo sientas.

Actividad

Hagan una lista de acciones concretas que podrían tomar para comenzar a salir de ese refugio; luego hagan una oración a Dios pidiendo fuerza para caminar hacia la sanidad.

CONCLUSIÓN

No estás solo, ni fuiste creado para esconderte del dolor. Dios te ve, te comprende y coloca personas a tu lado para ayudarte a sanar. Atrévete a salir poco a poco de este refugio interno y deja que el amor de Dios te levante.

Refugios engañosos

Gálatas 5:19-21



Objetivo:

Comprender que los vicios no son una salida viable a los problemas que enfrentamos, ya que traen consecuencias nefastas.

Verso de memoria

¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!

Isaías 5:20

El ser humano tiene necesidades personales y busca con esmero, como satisfacerlas. El mundo nos prepara aparentes soluciones a ciertos tipo de necesidades; sin embargo, no son más que entretenimientos, fantasías, emociones pasajeras y sobre todo engaño, ya que no cubren ni resuelven las necesidades reales que tenemos sino que hasta nos llevan a cometer pecado delante de Dios.

Nuestro Dios, consciente de lo que necesitamos para nuestra subsistencia, así como cuida de todo ser vivo, cuida también de nosotros. El problema radica cuando olvidamos que nuestro Dios puede satisfacer nuestras necesidades, nos afanamos y desesperamos para encontrar un alivio (Mateo 6:31-32).

Debemos recordar las artimañas del maligno (1ª. Pedro 5:8), el cual quiere engañar y distraer la atención que le debes dedicar

a Dios, con diversas prácticas que el mundo realiza y que se presentan como “la solución” a nuestras necesidades (1ª. Juan 2:15-16).

Satanás en su astucia nos presenta ciertos tipos de conductas normales o ideas para engañarnos, por ejemplo: “La tristeza se cura con licor”. Luego la pregunta es: ¿Desapareció el motivo de la tristeza? ¿Soy consciente de mis acciones durante la embriaguez? ¿Se solucionó mi problema? La respuesta es: NO. El problema sigue, lo que queda es más necesidad, deshonra, actos vergonzosos, malos tratos a los demás, la salud se debilita y sobre todo, ofendimos a Dios con esta acción.

Es así como el hombre, siendo engañado por satanás, ha creado para sí soluciones engañosas donde refugiarse. La lectura bíblica nos enseña que las obras de la carne no solucionarán nuestros problemas y no hallaremos la gracia de Dios al practicarlas. El verso de memoria recuerda que nos espera castigo o sufrimiento a

quien le llame bueno a las maldades que engañan al ser humano. ¡Cuidado en pensar que refugiarse en los vicios y el pecado, no nos traerá graves consecuencias! (Isaías 28:15-18).

Amado joven, la necesidad de sentirte bien, aceptado y seguro de ti mismo no la obtendrás fumando un cigarrillo (destruirás tus pulmones); la necesidad de encontrar tu lugar o propósito en la vida no la obtendrás al pertenecer a un grupo de amigos y compartir bailes y bebidas (atraerás problemas sociales y de salud a tu cuerpo). La necesidad afectiva, no la encontrarás en la competencia de tener un gran número de novias/os o de refugiarte en la pornografía (encontrarás traición, celos, ira, enfermedades y soledad; además de caer en pecado de fornicación o adulterio).

Nuestro Señor recomienda que analicemos bien nuestra vida actual porque cercano está el día en el cual obtendremos la recompensa por nuestras acciones (Lucas 21:34-36). Ten cuidado cuando Dios te da bendiciones materiales sobre este mundo. Muchas veces el

Lección 5 Refugios Engañosos

dinero enloquece a las personas y se vuelve su dios, pues se puede comprar todo lo que los sacia y los hunde en el pecado, olvidando que Dios es el que provee todo y por lo tanto, sabio es honrarlo con la obediencia a su palabra.

Nuestro Dios se compadece de nuestras necesidades y su Hijo Jesucristo, comprende cuán difícil es sobrellevar nuestros problemas; pero prometieron no dejarnos solos; es más, nos ayudan a vencer las tentaciones. Solamente en Dios encontramos sentido a nuestra existencia. Cuando aprendamos a depositar nuestra confianza en Dios, reconoceremos que Él es lo único que necesitamos porque provee lo que nos falta para nuestro completo bienestar (Mateo 6:33).

Actividad

1. ¿Podemos refugiarnos en los vicios para placer de nuestro cuerpo? 1ª. Corintios 3:16-17

2. ¿Existe alguna prueba o tentación demasiado grande de la que no haya escapatoria? 1ª. Corintios 10:13.

3. ¿Qué podemos hacer por los jóvenes que han caído en algún vicio? Comente

CONCLUSIÓN

Cerca de nuestro Dios encontraremos bienestar, salud y salvación para nuestras almas. Lo demás que haga falta Él lo añadirá. Confiemos en Él y no proveamos para los deseos de la carne (Romanos 13:14).

Falsas doctrinas

2° Pedro 2: 10-16

Verso de memoria

“Para que ya no seamos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error.”

Efesios 4:14

Objetivo:

Conocer que una mala decisión de creer en algo falso, nos puede llevar a la perdición.

En nuestra sociedad actual, a menudo se aceptan creencias y enseñanzas falsas sin ponerlas a prueba. La gente cree que los memes de las redes sociales y las personalidades que aparecen en la televisión son la fuente de la verdad. Escuchan rumores, mitos y habladurías, y se aferran a ellos como si fueran la última palabra.

Vivimos en una época llena de engaños, en el ámbito religioso, las falsas doctrinas aparecieron desde épocas muy antiguas. Ya para el primer siglo, aparecieron falsos maestros, quienes se abrieron paso en las iglesias, y mucha gente creyó las mentiras que vendían.

El Apóstol Pedro lleno del Espíritu de Dios identificó este problema que se estaba introduciendo en la Iglesia naciente, no solo lo identifica, sino que, lo aborda de manera tal que se hace notoria su preocupación, plantea el problema de la siguiente manera:

1. Los Falsos Maestros son Burladores, orgullosos y aman el señorío. Tengan por seguro que el orgullo es una perversidad grave y peligrosa. La Escritura dice que un falso maestro es presuntuoso y obstinado; es decir, consideran que su propia autoridad tiene prioridad sobre la autoridad de la Biblia. “Quien teme al Señor aborrece lo malo; yo aborrezco el orgullo y la arrogancia, la mala conducta y el lenguaje perverso” (Proverbios 8.13).

2. Los falsos maestros son deliberadamente ignorantes, muy parecido a lo que describe Pablo en Romanos 1:25 “Cambiaron la verdad de Dios por la mentira”, es que la mentira es más atractiva y deliciosa que la verdad para ellos (Proverbios 20:17). Los labios mentirosos son abominación a Dios, pero los que hacen verdad, contentan a Dios.

3. Los falsos maestros son codiciosos y les mueve la avaricia. El pasaje dice: “...son expertos en la avaricia”.

En otras palabras, desean la propiedad de otras personas y trabajan para explotar a los que les rodean.

Existen otras características que los falsos enseñadores muestran; cualidades que son difíciles de descubrir, pero si nosotros somos realmente conocedores de la verdad, rápidamente identificaremos cuando es una falsa doctrina. Pedro en su carta, se recordó del profeta Balaam, quien prefirió la riqueza y la popularidad a la obediencia y la rectitud. Su codicia produjo enseñanzas de inmoralidad y pecado, en vez verdad y pureza.

Apreciables jóvenes, seguidores de Jesucristo, debemos ver siempre todo a través del lente de la verdad misma: ¡la Biblia! Te animo a que inviertas tiempo en la Palabra de Dios, profundizando en las Escrituras, meditando en ellas y memorizándolas. Cuanto más comprendas la Biblia, más fácil te resultará discernir la verdad de la mentira, y la sana doctrina de la falsa enseñanza.

Lección 6 Falsas Doctrinas

La doctrina es un conjunto de ideas o creencias que se enseñan o se creen como ciertas. La doctrina bíblica se refiere a las enseñanzas plasmadas en las Escrituras, revelada por Dios.

La falsa doctrina es cualquier idea que anula, contradice, agrega o quita a la doctrina contenida en la palabra de Dios. Por ejemplo, cualquier enseñanza acerca de Jesús que niega que resucitó en sábado es una doctrina falsa, pues contradice la clara enseñanza de las escrituras.

De este tema salen otros muy controversiales que deberíamos interesarnos en el estudio de ellos, si muero hoy, ¿A dónde iré? La Navidad, el día de Reposo, el aborto, la homosexualidad, la fornicación y/o adulterio. Temas de los que deberíamos ya tener un conocimiento pleno y una convicción forjada por las Escrituras.

Actividad

Con tu grupo juvenil, ayúdense para generar temas de interés y desarróllenlos, expónganlo frente a la amada Iglesia, verán como explicando aprenden más de los temas.



CONCLUSIÓN

Aunque las herejías han existido durante milenios, en la actualidad, es sumamente importante identificar las falsas doctrinas y estar alertas para no dejarnos engañar.

No son del mundo

Juan 17:1-26

Objetivo:

Comprender por qué nuestro Señor Jesucristo expresó en su oración que no éramos de este mundo.

Verso de memoria

“Ellos no son del mundo, como tampoco lo soy yo”.

Juan 17:16

Jesucristo en muchas ocasiones aparece descrito por los evangelistas como un hombre de oración; se narra en varias oportunidades manteniendo la comunicación con el Padre, pero cuando ya estaba cerca la hora de su muerte, encontramos plasmada una de las oraciones más amorosas que pudo expresar nuestro Salvador, quién aún con la angustia de que su sufrimiento se acercaba, pidió al Padre no solo por fortaleza para Él en esos momentos difíciles, sino que rogó a Dios por aquellos a quienes ahora dejaba solos.

Pero ¿Sabías que Jesús también oró por otros más en esa noche antes de ser entregado? En el verso 20, Él incluye en sus súplicas, no solo a sus discípulos para que los guardase del mal, también incluyó a aquellos que creerían en Él y guardasen su palabra, ¿Quieres hacer tuya esta oración?

Lección 7 No son de este mundo.

Para ello debemos identificar a quiénes llama Jesús que son del mundo y a quienes excluye; El verso 25 menciona que el mundo es un lugar que no conoce a Dios, esto lo dice debido a que existe mucha maldad, tentaciones y deleites; un lugar en el que cada uno ha buscado su propio camino y poco a poco se ha alejado del Dios que los creó.

Esto nos da una alerta de qué características posee alguien del mundo; 1ª Juan 2:16 dice: *“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo”*. Entendemos entonces que el mundo está relacionado con el pecado y aquel que se aleja del Padre.

Por otro lado, tenemos a los que no son del mundo, los cuales son llamados hijos de Dios. 1ª Juan 3:1 expresa: *“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a Él”*.

Los hijos de Dios son aquellos que hacen la voluntad del Padre y tienen la fe de su Hijo (Juan 1:12; Apocalipsis 12:17), los cuales siguen los mandamientos del Eterno, y sobre todo se distinguen evidentemente de aquellos que son llamados del mundo; es decir, hacen acciones que son totalmente diferentes o contrarias al mundo, tales como: no hablar como el mundo, no vestir como el mundo, no celebrar con el mundo, no seguir las costumbres del mundo, etc.

Estas cosas nos apartan del mundo, podemos decir entonces que los hijos de Dios no son de este mundo porque no se parecen al mundo ni hacen las obras de ellos, porque son la luz en medio de las tinieblas (Mateo 5:14).

No son de este mundo porque esta tierra se desvanecerá, este mundo de pecado tiene día de caducidad pero aquellos que se mantienen fieles a no contaminarse, permanecerán (1ª Juan 2:17). Los que nos son de este mundo son aquellos por los que Cristo pidió que

Lección 7 No son de este mundo

podrían ser librados del mal. Por quien hizo Jesús la oración, eres tu o puedes llegar a ser tu. Cristo ya nos dio el ejemplo y ahora nos da las fuerzas para seguir y vencer a este mundo, nos ha dado un espíritu de fortaleza y aunque parece una tarea difícil no contaminarse, puedes recordar todos aquellos que en la biblia decidieron dejar al mundo.

Tenemos ejemplos como el caso de Daniel y sus amigos, Esther, Elías o como Timoteo, etc. Confía en que así como Cristo venció al mundo, así lo venceremos nosotros y un día estaremos en ese lugar al que sí pertenecemos junto al Padre y su hijo. “Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” (Apocalipsis 21:3).

Actividad

Basados en 1ª de Juan 2:15 Reflexionen y hagan un cartel con recortes o fotografías sobre las acciones que hacen amar al mundo y las cosas de las que se refiere el versículo en cuestión.



CONCLUSIÓN

Reflexionemos en lo que podemos llegar a perder, si nos dedicamos a pertenecer a un mundo del cual Dios nos quiere apartar, *Porque ¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? (Mateo 16:26)*

Ciudades de refugio

Números 35:9-15



Objetivo:

Comparar la función de las ciudades de refugio descritas en la Ley de Moisés, con la condición del pecador cuando viene a los pies del Señor.

Verso de memoria:

“Habla a los hijos de Israel y diles: Señalaos las ciudades de refugio, de las cuales yo os hablé por medio de Moisés...”

Josué 20:2

Dios, por medio de Moisés, entregó a su pueblo Israel, Leyes que servirían para el funcionamiento no solo religioso, sino de todas las áreas de la vida (Leyes morales, de la tierra, civiles, etc.), las cuales permitirían al pueblo convivir en armonía, en medio de una sociedad naciente. Una de estas Leyes indicaba que cuando los Israelitas entrasen a la tierra prometida para habitarla, debían designar **Ciudades de Refugio**.

Estas ciudades (lectura bíblica), fueron señaladas por Dios para **resguardar y/o proteger** a aquellos que habían cometido crimen sin intención alguna, pues por medio de la Ley se permitía que la sangre derramada (con intención) fuese vengada. Los vengadores, salían en búsqueda de hacer justicia por la muerte de sus seres queridos. En total fueron designadas **6 ciudades** y llegado el tiempo en el que Josué tomó la tarea de repartir la tierra, Dios le recordó las palabras dichas a su antecesor, no olvidando recalcar los requisitos para hacer uso de ellas.

Lección 8 Ciudades de Refugio

1. Serían utilizadas por quienes cometieran homicidio sin intención alguna.
2. El caso debía ser revisado por los ancianos y la congregación e indagar si las causas de muerte realmente fueron accidentales.
3. Una vez dentro de la ciudad no podría salir puesto que si lo hacía y el vengador de la sangre lo encontraba podría poner fin a su vida sin culpabilidad para el vengador.

Hoy en día, se cometen muchos crímenes, la mayoría de forma intencional. Quienes cometen estos actos, probablemente huyen para no ser alcanzados por la justicia o bien por la venganza familiar; sin embargo, ya no existen ciudades de refugio, tampoco las leyes terrenales (ni divinas) avalan la existencia de vengadores de la sangre, tal como lo dijo Cristo: “Oísteis que fue dicho ojo por ojo...” (Mateo 5:38-39).

Aunque lo anterior es distinto a lo que conocemos hoy, podemos establecer una comparativa de la situación actual, en donde muchos de nosotros hemos o estamos experimentado situaciones en las que nos hemos equivocado y nos sobrevienen

cargos de conciencia, que nos hacen sentir culpables por nuestras acciones.

Cuando hemos cometido algún error, quizá sentimos como aquellos que hicieron daño, nos apartamos de la Iglesia y podríamos creer que ya no hay perdón, llegamos a desanimarnos y poco a poco nos alejamos de nuestros amigos, de la Iglesia, pues nos sentimos solos, tristes y culpables de muchas cosas y en un punto nos alejamos tanto que llegamos a olvidar lo que se sentía presentarnos delante de Dios.

Ahora bien, en nuestros días, no contamos con ciudades de refugio, a las cuales escapar; sin embargo, nuestro Dios en su misericordia, nos ha brindado un mejor refugio: su amado Hijo.

Puede llegar un momento en que quizá estamos cansados de fallar a Dios y nos arrepentimos e intentamos volver al redil ya no una ciudad de refugio, sino al lado de un ser perfecto que nos restaura y que no nos deja solos y sobre todo, nos protege del ahora vengador, el enemigo, el que hace la guerra contra aquellos que buscamos hacer la voluntad de Dios.

Lección 8 Ciudades de Refugio

Es una bendición ahora poder volver a Dios a través de su Hijo y saber que ahí está nuestro lugar seguro; sin embargo no debemos olvidar que para mantenernos lejos del vengador y permanecer cerca de Él, también debemos recordar lo siguiente:

1. Podemos acudir a Él en tanto pueda ser hallado (Isaías 55:6). Él está dispuesto a recibirte, no tardes en llegar.
2. Cumplir los mandatos de Dios ya que el propósito de ellos es guardarnos del mal (Eclesiastés 12:13).
3. Al igual que en el tiempo antiguo, una vez dentro de nuestro refugio no debemos volver atrás. Dios está dispuesto a protegernos en tanto permanezcamos cerca de Él, si nos alejamos, probablemente seamos alcanzados por el maligno y no haya manera de regresar (1ª. Pedro 5:8).

Lo mejor de todo es que Cristo, nuestro refugio, nos acepta, nos recibe y nos perdona, pues borra todas nuestras rebeliones. No podemos hacer más que agradecer la bondad y misericordia de Dios, pues ahora podemos resguardarnos del mal, si nos acercamos a Él con un corazón sincero (Salmo 51:17).

ACTIVIDAD

Planifiquen y desarrollen el culto de este día en casa de algún joven que desean vuelva a asistir a los cultos juveniles.

CONCLUSIÓN

El amor y la bondad de Dios está disponible para todos, Él solo quiere resguardarte de la mano del enemigo y nos ha dado la bendición de mantenernos seguros a su lado,
¡Ven a Él, que te espera tu buen Salvador!

En tiempos de angustia

Salmos 34:15-22

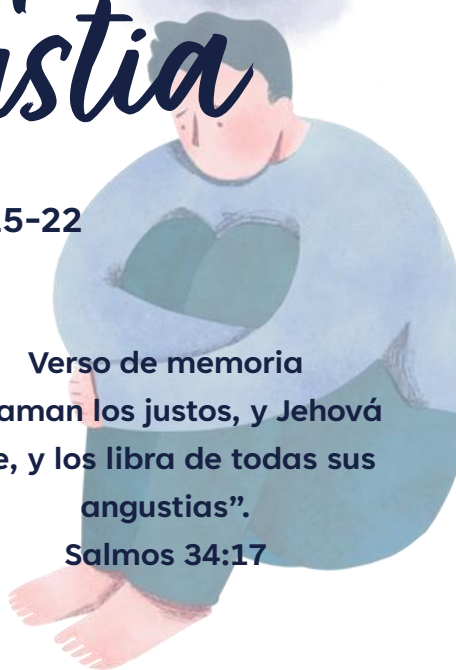
Objetivo

Comprender que cuando pasamos por dificultades, tenemos un Padre Celestial que no nos abandona.

Verso de memoria

“Claman los justos, y Jehová oye, y los libra de todas sus angustias”.

Salmos 34:17



La lectura bíblica hace énfasis en que nuestro Dios estará siempre a nuestra disposición cuando lo necesitemos; menciona que está atento al clamor de los que le buscan en las tribulaciones, pero para ello debemos confiar plenamente en Él y en su bondad, dejar todo en sus manos y tener por seguro que es alguien en quién podemos refugiarnos a través de la oración.

Como hijos de Dios, debemos ser conscientes de que en algún momento de nuestra vida, vamos a atravesar situaciones difíciles que a lo mejor no podremos evitar, como conflictos familiares, crisis existenciales, ansiedad por el futuro, presión laboral y social, dificultades económicas, problemas de salud mental y física, entre otras; sin embargo, no debemos temer porque Dios siempre estará con nosotros en todo momento.

Nuestro Dios dijo “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré ...” (Isaías 41:10).

Lección 9 En tiempos de angustia.

Todos, en algún momento, hemos sentido que nos consumen nuestros problemas; los vemos tan grandes y no les encontramos solución, lo que nos lleva a; sentirnos apagados, inestables, a tener un estilo de vida con angustias, al sentirnos atrapados como si estuviéramos en un callejón sin salida.

En situaciones así, incluso podríamos olvidarnos de Dios, siendo un gran error ya que, como menciona el salmista, “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones”. Este versículo refuerza la idea de que Dios es nuestro refugio inmediato cuando estamos pasando un momento difícil.

Por esa razón, no debemos buscar una salida a través de otros medios, porque estaríamos poniendo a Dios en segundo lugar y al hacerlo le ofendemos ya que es Él quien nos brinda su ayuda incondicional, nos levanta cuando caemos, y es quien nos hace sentir seguros. Por esas y por muchas otras razones no debemos dudar en acudir a Él ante cualquier situación que se nos presente. ¡Recuerda que no estás solo!

Dios está presto a escuchar tus peticiones, Él no te juzgará, en su lugar te brindará consuelo y tranquilidad. A pesar de que a veces le desobedecemos, Él no nos abandona ni nos rechaza cuando lo necesitamos, siempre nos recibe con amor. Solo en Él encontramos el descanso para nuestra alma, confiar en Él es encontrar la paz en medio de la tormenta.

Pero, ¿De qué manera puedo hacerlo? A través de la oración; puedes hablar con Él y contarle tus problemas, al hacerlo te sentirás mejor, expresa tus preocupaciones ante Él y sentirás alivio, pero debes hacerlo con fe de que te ayudará a encontrar la solución.

En la biblia encontramos numerosos relatos que muestran como Dios escucha y responde al clamor de su pueblo en momentos de angustia y dificultad.

Algunos de esos ejemplos son:

- Cuando los hijos de Israel estaban en manos de los Madianitas debido a su desobediencia, clamaron a Jehová para que los librara de ellos, Él los escuchó y les mandó a un profeta para que los salvase (Jueces 6:7, 8, 14).

Lección 9 En tiempos de angustia

- Cuando el pueblo de Dios estaba bajo la opresión del Faraón, su clamor llegó a Dios, quién al recordar las promesas hechas a Abraham, Isaac y Jacob, decidió libertarlos. (Éxodo 2: 23-24).
- Cuando los filisteos traicionaron a Sansón y lo dejaron ciego, él clamó a Dios pidiéndole que lo esforzara una vez más para tomar venganza de quienes lo habían dejado ciego. (Jueces 16:28).
- Cuando Jehová habló a Manasés y a su pueblo y no le escucharon, hizo que lo apresaran los generales del ejército de Babilonia, y estando en angustia oró a Jehová en presencia del Dios de sus padres y Él escuchó su oración y lo llevó de regreso a su reino en Jerusalem. (2 Crónicas 33:10-13).

Así como en los tiempos antiguos nunca desamparó a sus hijos, así hará también con nosotros, pero debemos ser agradecidos y acercarnos más a Él, no esperar que todo vaya mal en nuestra vida para llegar a él. Cuando estés pasando un momento de angustia recuerda qué:

1. Dios no se aleja de la tormenta: A veces podemos pensar que cuando le fallamos y estamos en momentos difíciles, Él se aleja de nosotros por nuestra desobediencia, pero en realidad Él está siempre cerca, esperando a que clamemos en oración.
2. Dios escucha y responde: Debemos tener presente que nuestras oraciones no son en vano, Dios las escucha y en su momento las responde, solo debemos confiar en Él y tener paciencia.
3. Dios es fiel: A pesar de todo no nos abandona, sin importar las circunstancias que enfrentemos, no estamos solos. Dios está con nosotros, guiándonos, fortaleciendo nuestra fe y brindándonos paz en medio de las dificultades.

Actividad

Dividir a los jóvenes en grupos y que entre ellos cuenten alguna experiencia de una dificultad que hayan pasado y, que al acercarse a Dios en oración, Él les haya dado una respuesta.



CONCLUSIÓN

En la angustia, nuestro verdadero refugio es Dios, quién en medio del caos y la incertidumbre nos ofrece un lugar seguro, nos brinda consuelo y nos da una respuesta a nuestras peticiones, nunca nos abandona y siempre estará con nosotros.

Refugio en la palabra de Dios



Proverbios 2:10-15.

Objetivo:

Comprender que al guardar la palabra de Dios construimos una barrera de protección que nos previene de tropezar en nuestra vida.

Verso de memoria

“De todo mal camino contuve mis pies para guardar tu palabra”.

Salmo 119:101.

Cuantas veces nos hemos sentido inseguros de lo que nos pueda pasar en este mundo, inseguros de lo que hacemos, pensando si saldremos bien o mal; cuantas veces nos hemos sentido desprotegidos en un problema, en una dificultad que podamos estar pasando. Todas estas inseguridades pueden generar en nuestra vida ansiedad y podemos llegar hasta el punto de la depresión por eso, a través de esta lección nos proponemos aprender sobre como encontrar refugio en la palabra de Dios ante las dificultades de la vida.

Desde que el hombre fue creado en Edén, Dios ha tenido una constante comunicación con él. A través de las épocas, nuestro Dios se ha comunicado de diferentes maneras con el hombre, con el único propósito que este comprenda en que consiste

hacer su voluntad. Esa comunicación que Dios ha tenido con el ser humano, la reconocemos hoy en día, como la Palabra de Dios.

Además de conocer su voluntad, también encontramos innumerables promesas a las cuales podemos acceder, solamente si obedecemos los mandamientos, estatutos y leyes que nuestro Dios plasma en su palabra. No obstante, los mandamientos, que para muchos dejaron de tener vigencia, o son considerados como una pesada carga, para los Hijos de Dios, son unos de los elementos que nuestro Dios ha dejado para que en ellos y en su palabra en general, nosotros encontremos un refugio al cual podemos acudir.

Por esto es que, cuando vienen problemas a nuestra vida podemos confiar plenamente en las promesas que Dios a través de su palabra nos da. El profeta Isaías plantea la parábola de la viña, donde el dueño de esta, como parte de su cuidado, la cercó, para evitar que fuese dañada por

Por las amenazas externas (el enemigo). Esta cerca es la representación de la protección de Dios, a través de sus leyes, las cuales protegen al ser humano. El salmista expresó: “Susténtame conforme a tu palabra, y viviré; y no quede yo avergonzado de mi esperanza, sostenme y seré salvo, y me deleitare siempre en tu palabra” (Salmo 119:116-117)

¿Podemos notar como el salmista se refugiaba en la palabra de Dios? Cuando por la misericordia divina comprendemos las maravillosas enseñanzas de las sagradas Escrituras, nos damos cuenta como podemos encontrar un refugio seguro.

Volviendo al ejemplo de la cerca, esta puede servir para evitar que las ovejas se escapen, para que plagas no ataquen cultivos, barrera ante un precipicio, precaución ante un peligro, etc., esa misma función tiene la palabra de Dios, nos advierte de los peligros a los que nos enfrentamos y nos brinda la opción de protegernos en un lugar seguro y verdadero y evita que busquemos refugios

Lección 10 Refugio en la palabra de Dios

de engaño, donde probablemente, lo único que encontraremos son solamente peligros, incluso mortales (condenación).

Podemos afirmar entonces, que en nuestro diario vivir, cuando se presentan inseguridades en cualquier ámbito de nuestra vida, fácilmente pueden disiparse, por que hemos encontrado un refugio real. Cuando prestamos atención a la palabra del Señor, nos viene al pensamiento sus promesas, como por ejemplo: “Deléitate así mismo en Jehová, y el te concederá las peticiones de tu corazón” (Salmo 37:4).

Así sucede es todas las circunstancias de nuestra vida. Pero no olvidemos que la clave es prestar atención a la palabra de Dios, solo así, su palabra será un refugio donde podemos encontrar la paz y la seguridad en nuestra vida.

Preguntas

1. ¿De qué manera la palabra de Dios ha sido refugio en su vida? Comente con todos en la clase.

2. ¿Cual es la clave para que la palabra de Dios sea un refugio en nuestra vida?

3. Participa de alguna experiencia en tu vida en la que has recibido algún beneficio por haber obedecido la palabra de Dios

CONCLUSIÓN

Con que limpiará el joven su camino, con guardar su palabra:
“Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviarme de tus mandamientos” (Salmo 119:9-10).

Los dos cimientos

Mateo 7:24-27

Objetivo:

Conocer las ventajas de fundar nuestra casa sobre la roca, ya que se vuelve un refugio más firme.



Verso de memoria

“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca”.

Mateo 7:24

Imagina que tienes la oportunidad de construir una casa. Te dan dos opciones: una roca firme o un suelo de arena suave. ¿Cuál elegirías? ¿La respuesta parece obvia cierto? Sin embargo, en la vida real, muchas personas sin darse cuenta están construyendo sus vidas en la arena.

Jesús nos presentó esta comparación para hablarnos de cómo vivimos y en qué estamos fundamentando nuestras decisiones, nuestros sueños, y nuestra fe. La roca representa a Cristo y su Palabra. Construir sobre ella significa hacer lo que Jesús enseña, y no solo escucharlo o estar de acuerdo. Se trata de vivir con obediencia y en cada paso preguntarnos ¿Esto agrada a Dios? ¿Estoy actuando según su Palabra?

Jesús no dijo que el hombre prudente era: “el que lo escucha y lo admira”, sino “El que le oye y hace” (Mateo 7:24). En el mundo de hoy, es muy común escuchar predicaciones,

leer versículos, seguir cuentas cristianas, etc. Pero eso no es lo mismo que obedecer, y el verdadero cimiento se pone cuando aplicamos lo que Dios dice.

Construir sobre la roca es más difícil pues requiere decisión, fe y compromiso. A veces, incluso es necesario ir contra la corriente, renunciar a lo popular o soportar críticas, pero eso nos garantiza que en el momento de la prueba seremos firmes.

La arena, por el contrario, es todo lo que parece sólido pero no tiene fundamento en Dios. Es vivir a tu manera, sin dirección divina, confiando en tus emociones, en lo que dicen los demás o en lo que esté de moda. Construir sobre la arena puede significar:

- Tomar decisiones sin orar ni buscar guía bíblica.
- Buscar seguridad en personas, relaciones o redes sociales.
- Dependere de la popularidad, del “qué dirán” o de los likes.
- Basar tu identidad en el éxito, el físico, el dinero o el reconocimiento.
- Confiar en ti mismo más que en Dios.

En Mateo 7:26-27, Jesús compara al que escucha pero no obedece con alguien que construyó sobre la arena. Todo se veía bien hasta que llegó la tormenta, y entonces vino el colapso y fue “grande su ruina”.

Y es que la tormenta llegará para todos tarde o temprano, porque todos enfrentamos dificultades:

- Problemas familiares o económicos.
- Rupturas emocionales o decepciones.
- Tentaciones o pecados ocultos.
- Momentos en los que Dios parece estar en silencio.
- Presiones para encajar o ser aceptado.

Si tu vida está sobre la roca, es decir Cristo y su Palabra, no importa cuán fuerte golpee la tormenta pues con la ayuda de Dios te mantendrás en pie. Pero si has construido sobre cosas que no permanecen, tu vida se derrumbará con facilidad.

Proverbios 10:25 dice: “Como pasa el torbellino, así el malo no permanece; Más el justo permanece para siempre”. y esa debe ser nuestra esperanza

Lección 11 Los dos cimientos

para seguir adelante. A lo largo de este trimestre hemos visto muchos lugares donde las personas intentan esconderse o sentirse seguras: el entretenimiento, el orgullo, el aislamiento, las falsas enseñanzas, etc., pero hoy llegamos al punto clave: el verdadero refugio no es algo temporal, sino un fundamento firme y ese fundamento es Cristo.

Cuando haces de Jesús tu base diaria, todo cambia. No significa que no habrá luchas, sino que las enfrentarás con su ayuda. Recuerda lo que dijo el proverbista: “Torre fuerte es el nombre de Jehová; a él correrá el justo, y será levantado” (Proverbios 18:10).

Así que no olvides que la roca no es una emoción, ni una moda espiritual. La roca es Cristo, obedecido y amado sinceramente; todo lo demás es arena y te aseguro que no quieres construir ahí.

Actividad

1. ¿Crees que has construido tu vida sobre arena?

2. ¿Qué decisiones prácticas puedes tomar para fortalecer tu vida sobre la roca?

3. ¿Qué tormentas estás enfrentando ahora y cómo puedes mantenerte firme en Cristo?

CONCLUSIÓN

La arena es más fácil, rápida y popular, pero es inestable. Solo Cristo es roca firme y solo Él puede sostenerte cuando el mundo se derrumba, cuando el dolor golpea, o cuando las dudas llegan. Hoy tienes una decisión importante: seguir construyendo sobre lo inseguro, o rendirte a Cristo, obedecer su Palabra y edificar tu vida sobre la verdad.

Encontrando la paz

Romanos 12:17-21

Objetivo:

Comprender que la paz que ofrece nuestro Dios es permanente y garantiza una vida sosegada y libre de afán.

Verso de memoria

“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo”.

Juan 14:27

Muchas son las circunstancias que pueden perturbar nuestra paz, desde un retraso en la mañana porque no sonó la alarma o un amigo que no contestó un WhatsApp, hasta situaciones más significativas como conflictos familiares, enfermedades o problemas económicos; vivimos una vida al límite de las emociones, tanto positivas como negativas, y cuando nuestra paz se ve comprometida, experimentamos sensaciones de enojo, tristeza o inconformidad que afectan directamente nuestra vida espiritual.

La paz que ofrece nuestro Dios es un regalo divino, permanente y transformador, que trasciende las circunstancias y garantiza una vida sosegada, libre de afán. En Juan 16:33, Jesús declara: “En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”, asegurándonos que, a pesar de las tribulaciones, su victoria nos otorga una paz inquebrantable. Esta paz no depende de la ausencia de problemas, sino de la presencia de Dios en nuestras vidas; como promete nuestro Dios en Filipenses 4:7: “Y la paz de

Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús". Al confiar en Él, encontramos reposo, pues Isaías 26:3 nos recuerda: "Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado". Así, la paz de Dios es un ancla eterna que nos libra del temor y la ansiedad, guiándonos a una vida de serenidad y propósito.

En las Escrituras, muchos versículos refuerzan esta verdad, invitándonos a confiar en la soberanía de Dios, para encontrar descanso. El salmista (Salmos 29:11) nos recuerda: "Jehová dará fortaleza a su pueblo; Jehová bendecirá a su pueblo con paz", que subraya cómo Dios no solo fortalece, sino que bendice con una paz que sostiene a su pueblo en toda circunstancia.

En el verso de memoria, vemos como Jesús promete: "La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo" (Juan 14:27), destacando que su paz es única, permanente y distinta a la efímera tranquilidad mundana.

Asimismo, Colosenses 3:15 nos exhorta: "Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la cual asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos", indicando que esta paz debe reinar en nosotros, unificando y guiándonos. Finalmente, Salmos 85:8, nos anima a escuchar la voz de Dios: "Escucharé lo que hablará Jehová Dios; porque hablará paz a su pueblo y a sus santos, para que no se vuelvan a la locura". Estos versículos confirman que la paz de Dios es un regalo transformador a través de la fe.

Pero, ¿Qué es la paz?

Según la Real Academia Española, paz es la relación de armonía entre las personas, sin enfrentamientos ni conflictos, pero en un sentido más amplio, la paz es un estado de bienestar, tranquilidad, estabilidad y seguridad. La paz fue, es y será un objetivo de la humanidad, pues esta ha vivido los estragos de su quebrantamiento. Hoy día, el hombre es cada vez más incapaz de mantener una paz plena y solamente puede vivir en una paz relativa sujeta a circunstancias, por lo que la misma está condicionada y se interpreta subjetivamente.

Lección 12 Encontrando la paz

Si hay tranquilidad, hay paz; pero cuando llegan las adversidades, en seguida esa paz desaparece; en esa dinámica de vida, la paz plena se vuelve una utopía, algo no realizable, pero ante esa realidad humana aparece una fuerza extraordinaria capaz de volver posible que el hombre pueda experimentar plenitud de paz, es nuestro Señor Jesucristo ese ser extraordinario que mantuvo la paz aún en las circunstancias más difíciles, demostrándonos que la paz se construye en los momentos de adversidad, se renueva y se robustece constantemente, cuando entregamos nuestra vida entera en manos de Dios y caminamos siempre a su lado.

Otros personajes que mantuvieron paz en la adversidad:

José: Fue vendido por sus hermanos y pasó momentos de dificultad, pero siempre había paz en su corazón; el Señor estaba con él y prosperaba todo lo que él hacía. (Génesis 37; 39:23).

Pablo: Motivó la búsqueda y la conservación de la paz en todas sus cartas, iniciando siempre con el saludo “Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Filipenses 4:7-8; Efesios 4:3; Romanos 12:18)

Débora: Jueza y profetisa, siendo líder de Israel logró la paz en su pueblo durante cuarenta años (Jueces 5:1-31).

Actividad

Esta semana comienza a practicar la paz, saludando cordialmente y con una sonrisa a personas con las que no congenias. Pueden ser familiares, compañeros de trabajo o estudio, vecinos o incluso jóvenes de la Iglesia con los que no te llevas bien. Recordemos las palabras de Pablo: “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres”.

CONCLUSIÓN

Solo en la gracia del Rey de Paz hay tranquilidad, sin importar las circunstancias en que nos encontremos, si la has encontrado no la dejes.

Sí, Dios está conmigo

Salmos 118:6-14



Objetivo:

Cultivar la confianza en nuestro Dios, reconociendo que Él está con nosotros como poderoso gigante.

Verso de memoria

¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿Quién contra nosotros?

Romanos 8:31

De niños, nuestros padres son un refugio, pues nos sentimos seguros a su lado; sabemos que si estamos con ellos nadie nos podrá hacer daño, son nuestros héroes. De esa misma manera, tenemos que confiar en nuestro Padre Eterno. Claro, debemos recordar que nuestro Dios lo es todo y no hay nadie sobre Él.

A través de todas las lecciones, hemos estudiado lo que Dios es para nosotros y como Él nos a sacado de diferentes dificultades, angustias, enfermedades, etc. Ahora bien, el objetivo de esta lección es: como nosotros debemos de cultivar la confianza en Dios cada día, o en otras palabras, mejorar nuestra comunión con Dios cada día; y por ende, crecerá nuestra confianza en Él.

- **No debemos de confiar en el hombre.** Así lo dice la biblia en Jeremías 17:5; jamás poner la mira en ningún ser humano, ya que podemos fallar; podemos aprender de los

buenos hábitos de alguien, imitar buenas costumbres, etc., pero jamás poner la mirada en ellos, porque podemos perdernos. No confiar ciegamente en nadie, y eso en un sentido general, siempre debemos andar a la expectativa, cuidar de nosotros mismos y de los nuestros.

• **No temerle a ningún hombre.**

El nos impondrá temor, nos despreciará, nos querrá dañar, nos señalará, nos hará sentir culpables, etc. Los del mundo nos ofenderán, buscarán formas de tener contienda con uno, en el estudio, trabajo o vecinos, etc.

Algunos de nuestras familia nos señalarán, diciendo frases como: ¿Qué no eres bautizado? ¿Qué nos vas a la Iglesia? etc., debemos comprender que todo eso podemos vencerlo con la ayuda de Dios.

Todo eso, el enemigo lo hará para destruirnos, vernos caídos, vencidos; y eso no lo podemos permitir jamás, ya que el que tenemos a nuestro lado es superior y nos ayudará a salir de cualquier condición en que hayamos caído.

• **Poner plenamente la confianza en Dios.** No dudar ni una milésima, pero para eso debemos buscarlo cada día, estar bien con Él ¿Y cómo podemos lograr eso? Debemos reconocer que sin Dios no somos nada, que nos creó para su gloria, nos hizo con un propósito, que somos muy importantes para Él (Mateo 6:26), que prometió ayudarnos en todo (Mateo 6:33). ¡No dudemos!

Claro, Él quiere que nosotros ordenemos nuestras prioridades, jamás lograremos tener una confianza plena en Dios, si lo dejamos como segunda opción. David tenía esa confianza en Dios, no dudó en nada, reconoció su pecado, se entregó al Señor, aceptó su culpa, su castigo, y sabía que Dios tendría misericordia de él.

¿Estaremos dispuestos a someternos como lo hizo David? Nuestro Dios lo aceptó, con sus imperfecciones y en algún momento le llamó: un hombre conforme a mi corazón (1º. Samuel 13:14). Ahora, la pregunta que debemos plantearnos es: ¿Podemos vencer las cosas que me alejaron de Dios o que me están alejando?

Lección 13 Si Dios esta conmigo

No olvidemos: ¿Si Dios está conmigo? ¿Quién contra mí? Como dice el versículo de memoria: Si Dios es con nosotros, ¿Quién contra nosotros? Jóvenes...!! El tiempo se esta acabando, las señales están cumpliéndose al pie de la letra como Jesús lo dijo, que se verían antes de su venida.

No tenemos nada mejor que poner toda nuestra confianza en Dios y entregar nuestra vida a Él, debemos dar nuestras fuerzas al servicio de su obra, no nos quedemos estancados o conformes, debemos de dar la milla extra, dar aun más de lo que se nos pide. Y sabemos que de Dios tendremos esa recompensa, Dios nunca nos va fallar, lo que Él prometió lo cumple. Y aun más que será lo espiritual: LA VIDA ETERNA.

Actividad

Dinámica: poner a dos jóvenes vendados, deberán caminar cierto espacio, donde habrán obstáculos (sillas u otros), debe pasarlos sin moverlos, y cruzarlos hasta llegar al otro extremo y uno los estará guiando correctamente con la voz, desde una distancia considerable. (Previamente tienen que decirle quien será), y la mayoría lo guiará incorrectamente, para que no llegue a la meta. La enseñanza es, que si no pone atención en quien lo está guiando correctamente, por poner atención en la mayoría que lo están distrayendo, jamás podrá lograr llegar a la meta, y pasará toda su vida, tropezándose con los obstáculos que el enemigo nos pone.

CONCLUSIÓN

No tenemos nada mejor en esta vida que poner nuestra confianza en Dios, cada situación que nos acontezca en la vida, eso nos debe servir para acercarnos más a Dios. Jamás pensemos que Dios nos abandona, esas dudas el enemigo nos pone para que nos alejemos de Dios, dejamos de congregarnos, orar, estudiar su palabra, y con eso nos estamos exponiendo mas a caer; así que no caigamos en sus artimañas.

Un Paso de Fe

I

*Seguiré avanzando y sin mirar atrás,
Si vas a mi lado lo voy a superar;
Y cumpliendo tu propósito,
Grandes cosas podré alcanzar.*

Coro

*Dios, mi Rey de gloria,
Se viene a mi memoria;
Lo bueno que has sido
Hoy cambio mi historia,
Confianto en tu palabra
Creando un camino cerca de ti
Para triunfar y lograr solo resta:
Un paso de fe.*

II

*Se que el mañana incierto puede ser,
Pero por tu gracia yo se que venceré;
de tu mano siempre voy,
Lo imposible se queda atrás.*

ESCUELA SABÁTICA JUVENIL

TERCER TRIMESTRE 2025

OFICINA CENTRAL
12A CALLE PONIENTE #23-25
COLONIA EL ROSAL, SAN SALVADOR
(503) 2523-7626
WWW.IGLESIADEDIOS7.ORG

RADIO ABBA
ZONA OCCIDENTAL 1260 AM
SANTA ANA
(503) 2440-3609
(503) 6018-5110 (CEL)
WWW.RADIOABBA.ORG
WWW.IGLESIADEDIOS7.APP

